

LA CRONICA

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES DE LA PROVINCIA

AÑO XIII

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
Guadalajara: un mes 50 céntimos.
En toda España: trimestre 1'50 pesetas,
y año 5'50.
Extranjero: año, 11 pesetas.
Ultramar: año, 9 pesetas.

Guadalajara 9 de Enero de 1897
Oficinas: JAUDENES, 18, pisos segundo y bajo
Se publica los miércoles y sábados
Pago anticipado

PRECIOS DE ANUNCIOS
Línea corta en cuar.a plana, 5 céntimos;
en tercera, 15; en primera, 25.
Esquelas de defunción, pequeñas, en cuar-
ta plana, 2'50; en tercera, 5.
Reclamos y comunicados, 25 céntimos.

NÚM. 918

Las reformas en Cuba

Siempre creímos que no se llevarían a Puerto Rico y menos a Cuba, las reformas últimamente votadas en Cortes bajo la base Maura, y menos aún que el partido encargado de plantearlas fuese el conservador, que claramente las excluyó de su programa político en las frases que escribió en el Mensaje que la corona leyó en el acto de inaugurarse la pasada legislatura.

Las circunstancias han obligado al Sr. Cánovas a publicar en la *Gaceta* las referentes a la pequeña Antilla, torciendo los propósitos que en el referido Mensaje deja entrever con demasiada claridad, y si las informaciones que tenemos no son falsas, se dispone también a hacerlas extensivas a Cuba.

Ignoramos en qué forma serán establecidas; desconocemos el criterio más ó menos liberal en que se apoyará el Gobierno para plantearlas, pero si estudiamos un poco las de Puerto Rico, las encontraremos no sólo deficientes, sino inútiles, y por consecuencia, abrigamos la posibilidad de que al llevarlas al campo de la manigua, ha de hacerlo fundado en un criterio semejante.

Uno de los argumentos que los contrarios del Gobierno presentan con más fuerza contra el espíritu que campea en dichas modificaciones, es la mala impresión que la forma en que han sido hechas ha producido en el Gobierno de los Estados Unidos.

Para nosotros esto no tiene más que una importancia relativa, porque nunca fuimos partidarios de planes políticos tan débiles que pudiesen ser variados por la mayor ó menor simpatía con que sean recibidos en la corte de Washington.

Para nosotros el mal está en las mismas reformas, que no son tales más que en las columnas de aquella prensa dedicada únicamente a prodigar sus alabanzas a los actos del gobierno. El mal lo encontramos en que nadie que lea los decretos de la *Gaceta*, puede relacionar su texto con el acuerdo de las Cámaras, que votaron una descentralización administrativa muy diferente a la establecida. Y que no han sido bien admitidas, nos lo prueba la conducta de los mismos diputados pertenecientes al partido incondicional de la isla, que esperaban con verdadera ansiedad á que el gobierno se determinase á dar un paso que tanto había de contribuir á aumentar entre aquellos habitantes el amor á España.

Aunque el Sr. Cánovas ha manifestado públicamente, y no una sola vez, que no llevaría á Cuba las reformas político-administrativas, mientras no estuviese pacificada por completo, la actitud de los demás partidos y las observaciones de la prensa extranjera, muchas de las que hay demasiados motivos para juzgarlas oficiosas, parece que le determinan á implantarlas en el momento en que Habana, Pinar del Río y Matanzas, se encuentran declaradas de hecho libres de la guerra, y en todo caso, aunque la lucha continúe en las referidas provincias, antes de que Mac-Kinley tome posesión de su nuevo cargo.

Según ello, ya podemos dar por impuestas en Cuba unas reformas que si se hubieran llevado con tiempo á aquella isla, es seguro que nos hubieren evitado mucha sangre y mucho oro, porque la insurrección no hubiere encontrado el terreno tan bien preparado para su desarrollo.

Más si esas reformas resultan tan cercenadas; si en ellas continúa mirando al territorio de Cuba no más como país conquistado en tiempos feudales, que como parte integrante del nuestro; si aquella isla continúa mirándose como reserva, para que muchos se enriquezcan á costa de aquellos ciudadanos, que al fin y á la postre lo son tanto como nosotros, entonces las reformas resultarán por lo ineficaces, tan inútiles como las de Puerto Rico; el

gobierno creará sin duda, haber realizado una grande obra y resultará que no habrá conseguido más que proporcionar á aquella gente un nuevo desengaño con todas sus consecuencias.

Por eso el gobierno debe meditarlas mucho antes de publicarlas en la *Gaceta*; por eso debe hacer abstracción de todo credo político, y estudiar de verdad las necesidades que siente aquél hermoso territorio, y según ellas, darle las reformas tan amplias como quiera, pues por mucho que las extienda, no traspasará los límites con que fueron votadas por las Cortes.

Pero dudamos que el Gobierno conservador pueda abstraerse de sus ideales; dudamos que se coloque en una situación como la que reclaman las circunstancias, porque las reformas no son suyas, antes al contrario, tuvieron siempre en él un enemigo acérrimo, y sólo la evidencia de su conveniencia ha podido determinarle á establecerlas.

Porque las mencionadas reformas no son suyas; ha tenido necesidad de apropiárselas, arrebatando uno de los principales temas de un programa político que no le pertenece.

Apuntes al vuelo

Continúan los rumores de crisis. Desde hace dos semanas es la comidilla del día.

Por si vuelve Sagasta sabemos de cierto político que ha comprado tela en casa de Justel para hacerse una casaca. Una casaca de dos caras monárquicas.

Porque ya no le sirve la que ha gastado de faz republicana.

Y en cuanto á volver Sagasta nada tendría de particular. Lo que ya no viene es el ministerio intermedio.

No queda más que Soila ó Caribdis.

Leemos la prensa de Madrid buscando algo nuevo en política, y nada encontramos digno de ser comentado. Que la crisis se impone. Que no habrá crisis. Que deben abrirse las Cortes. Que Cánovas no quiere abrirlas hasta el mes de Mayo. Y tratando de estos asuntos y otros de insignificante monta se llenan las columnas de los periódicos madrileños.

Corren rumores de que se presenta candidato á la Diputación por Guadalajara-Cogolludo el señor Rodríguez Juan.

Y dicen que si sale y le juegan la tostada de marras nos dará una segunda lata.

No deben ser ciertos los rumores. Porque Rodríguez Juan fué declarado cadáver.

Y él lo confirmó, añadiendo que era un cadáver que mata.

Lo cual que no le hemos visto la punta todavía.

Pensaría matar con la espada de Bernardo.

El Sr. Romero Robledo ha marchado á Antequera.

El Sr. Bosch al Bonillo.

¿Quién defenderá ahora á Galvez Holguín?

El *Nacional* encabeza así su editorial de antes de ayer: *Doscientos*.

En medio de esos doscientos coje el colega á *El Imparcial* y al *Heraldo*.

Gracias á que son de compleción robusta. Sinó los hace polvo.

ECOS MADRILEÑOS

Grave situación.

Como nuestros lectores se hallarán al corriente del asunto á que estos días

la prensa dedica artículos sensacionales y numerosos comentarios, dirán con nosotros que el año encara reparando tajos y mandobles y prometiendo ser muy batallador.

¿Quién sabe donde iremos á parar! Acaso la febrilidad de hoy sea heraldo de lo que necesitamos muy de veras! Por de pronto la situación actual es grave, y si es cierto que tal gravedad sólo atañe á cosas interiores, no por esto hemos de negar toda la atención que su importancia requiere, ni de buscarle la solución honrosa que demanda.

El malestar y el descontento hace ya días se dejaba sentir, porque lógico es reclame resultados positivos quien con generosidad dá cuanto se le pide para conseguirlo.

Hombres, dinero, cuantos sacrificios se exigieron, hanse realizado con entusiasmo sin ejemplo, con la fe y el amor con que puede llevarse á cabo la obra más sagrada; y como á cambio de esto se prometía lo que hasta hoy no se ha visto en el terreno de la realidad; quien se hizo la incisión en el brazo para dar la bolsa para que el oro en ella guardado cubriera las necesidades que el empleo de esa sangre imponía, empieza á demostrar su disgusto y á pedir cuenta del empleo del sacrificio hecho.

Iniciadas ya esas corrientes, dos periódicos de gran circulación, que tienen bien demostrado su patriotismo, denuncian hechos de tanta gravedad y de tal alcance, que los Tribunales toman parte en el asunto, y toda España pide á gritos el inmediato castigo de los delinquentes, si existe el delito pregonado, ó el de los delatores, si es falsa la acusación.

En los círculos políticos es el asunto de todas las conversaciones, y donde quiera se habla de él, se habla de crisis, de relevos, de resoluciones energicas, de acuerdos trascendentales, y en todos los rostros se ve pintado eso que acusa períodos en que se desarrollan acontecimientos de importancia suma para el orden moral y material de un pueblo.

Estos días han obtenido nuestros soldados en Filipinas, brillantes victorias y han sido fusilados significadas personas, y las noticias de esos hechos parecen no haber llegado á nosotros por la escasa resonancia que han tenido en la Península. Y con igual indiferencia hemos recibido cablegramas de Cuba que notificaban la muerte de dos ó tres cabeceillas prestigiosas, la realización de algunos combates bien favorables á nuestras armas y la casi pacificación de Pinar del Río.

La Exposición benéfica. Como es natural y lógico, mientras las gentes políticas reconcentran toda su atención en los asuntos del día que con la política tan relacionados están, muchas personas hoy sólo se ocupan de aportar otro sillar á la memorable obra de caridad, que con motivo de las actuales guerras viene realizando este pueblo tan desgraciado como fuerte.

En los estudios de nuestros pintores y escritores; en muchas aristocráticas moradas, y en los patios del Ministerio de Ultramar, se trabaja con cariño para la proyectada Exposición de Bellas Artes á beneficio de los hermanos que de Cuba y Filipinas vienen enfermos ó heridos.

Como acontecimiento artístico, promete la Exposición dejar gratos recuerdos, y como obra de resultados positivos, los promete también muy grandes. Con muy raras excepciones, todos los artistas españoles concurrirán á la humanitaria obra, y con ellos no pocos extranjeros, cediendo todos un tanto por ciento sobre las ventas, para aumentar las cantidades que se recauden por el concepto de entradas.

La exposición estará dividida en dos partes; en una figurarán los cuadros y esculturas destinados á la venta, y en la otra las obras que sus dueños solo prestan para dar mayor brillantez al certamen, y entre estas se hallarán muchas riquezas guardadas en regios salones y museos particulares.

Los niños del arroyo.

Estas noches en que el helado viento acecha puñal en mano para atravesar los pulmones del que á capricho ha designado para hacerlo su víctima, ellos, los pobrecitos niños, las inocentes criaturas que ignoran lo que es el calor maternal, mal abrigados, peor alimentados y siempre maltratados por el miserable *alquilador*, nos salen al paso, y con frases que los golpes les han hecho aprender, piden una limosna, un centimito para su madre enferma, ó para ayuda de un parvullo, estendiendo hacia nosotros sus manecitas abotargadas por el frío. ¡Infelices!

Millares de veces, al presenciar el espectáculo que durante la noche ofrece la calle de Alcalá desde la Puerta del Sol al Palacio de Buenavista, nos hemos preguntado si las autoridades están ciegas, ó si su misión es otra que proteger al debil contra las brutalidades del fuerte.

Leyes hay aplicables á esos explotadores de la niñez; pero no deben haberse hecho para ellos. Los que se motejan de moralistas acusan á la sociedad por que tiene las cárceles llenas de seres relajados y las calles pobladas de vagamundos, y no ven los gérmenes de ese vergonzoso estado, por la sencilla razón de que la ceguera del alma deja ver los efectos, no las causas que los producen.

Para el huérfano y para el infeliz que sus padres dejan abandonado á sus propias inclinaciones, sin enseñarles á distinguir lo bueno de lo malo, hay asilos que educan y hacen seres honrados y laboriosos. En estas fiestas que parecen dedicadas á la infancia, esos infelices del arroyo se nos presentan rodeados de más negruras y de más amargores que en otras ocasiones, por que su desgracia torna doloroso contraste con las alegrías de los niños que tienen padres.

Teatros.

Día de mucho, vispera de nada. Eso es lo que ha ocurrido en los teatros en estos días de fiesta.

En la semana de Pascuas todo fueron novedades teatrales; en la última mente transcurrida, nada hemos registrado que reclame una nota; todos parecen estar descansando de una semana ahita de fatigas. Las funciones de *Inocentes*, nada de particular ofrecieron; más ó menos se representaron las mismas obras de todos los años, los mismos cambios é idénticas payasadas.

Anuncios de estrenos hay muchos. Lo principal que se prepara es *La Calumnia por castigo*, de D. José Echegaray, en el Español, obra que dicen meterá ruido: *Sansón y Dalila*, de Saint-Saëns, en el Real; *Don Quijote de Madrid*, de Vela, en la Comedia; *La boda de Luis Alonso ó la noche del encierro*, de Burgos y Gimenez, y *La Parranda*, de Saw y Zabala, en la Zarzuela.

JULIO ABRIL.

Madrid 8 de Enero de 1897.

La Hermana de la Caridad

(Episodio histórico de la Guerra civil)

El día 24 de Mayo de 1872, se notaba extraordinaria alegría en el pequeño pueblo de C. A la puerta de la casa de la villa, como llaman en aquel país al local donde están establecidas las oficinas del Ayuntamiento, estaba preparada la reducida música de la población, cuyos individuos se habían acaudado con sus mejores y más clásicas prendas.

Delante de ellos y formados en dos tortuosas líneas estaban también alegres y gozosos los niños de la escuela, capitaneados por el anciano maestro que había ejercido su honrosa misión en la mayor parte de los existentes en C.

Los vecinos iban y venían con los rostros radiantes de alegría, hasta situarse en la reducida plaza llamada pomposamente de la Constitución, donde estaba la Casa Ayuntamiento.